



Red de Investigación Estudiantil de la Universidad del Zulia  
Revista Venezolana de Investigación Estudiantil

# REDIELUZ

Sembrando la Investigación Estudiantil

Vol. 16 N° 1

Enero - Junio 2026



ISSN: 2244-7334  
Depósito Legal: pp201102ZU3769



VAC

Universidad del Zulia  
Vicerrectorado Académico

## EDITORIAL

### De la automatización a la integridad: los desafíos éticos de la investigación científica en la era digital

El ecosistema para la generación del conocimiento, con la acelerada incorporación de tecnologías disruptivas, la digitalización de los repositorios de datos a gran escala, enfatizada con la proliferación de la inteligencia artificial generativa, han redefinido sustantivamente las miradas orientadas a la producción del saber científico en la contemporaneidad.

Este escenario de hiperconectividad favorece la optimización para la efectividad en cuanto al acceso, divulgación y procesamiento de información, a la vez que altera profundamente la vinculación entre quienes confluyen en el campo del saber; la comunidad académica, así como ante el contexto social inherente, como entidad compleja. En este horizonte, los medios digitales trascienden los recursos tecnológicos, reconfigurando las dinámicas de acercamiento cognoscitivo, por lo que exigen un pensamiento crítico, que trascienda la eficiencia metódica-instrumental, hacia la firmeza de la impronta sustentada firmemente en el compromiso axiológico de las personas.

Desde la perspectiva de la gestión del conocimiento la construcción automatizada, en el quehacer investigativo requiere un énfasis vinculado a una arquitectura cognoscente basada en valores. Diversos autores señalan que la innovación tecnológica sin un marco ético sólido deviene en una desvinculación de los procesos de construcción del conocimiento (Martínez, 2020).

En el entorno organizacional la gobernanza enfrenta desafíos que propongan de diseño y generación de estrategias que empoderen al investigador, en el desarrollo de competencias técnico-digitales, a la vez que en el fortalecimiento de su discernimiento crítico bajo la eticidad propia de una visión humanizadora del cambio (Perdomo, 2022), que transformen la gestión del conocimiento y su impacto en el entorno a todo nivel.

La disrupción digital plantea dilemas complejos en torno al plagio automatizador, la opacidad en los algoritmos de análisis de datos y los sesgos inherentes a los modelos predictivos. Como bien apuntan los recientes lineamientos de la UNESCO (2024) sobre la ética de la inteligencia artificial en la educación, el verdadero liderazgo científico radica en la adopción ética bajo la automatización, como la capacidad de supervisar críticamente los productos informáticos. En este sentido, los criterios tradicionales de fiabilidad y validez metodológica deben expandirse hacia dimensiones de transparencia algorítmica, propiedad intelectual compartida e integridad rigurosa para la protección de los derechos de los sujetos participantes.

El desafío real radica en inspirar una praxis epistémico investigativa donde el participante se reconozca como un sujeto autónomo y reflexivo (Cortina, 2019). En el marco de los enfoques actuales de la gestión de personas, destacan que el talento florece en entornos de confianza, equidad y claridad de propósito, en un acto de auténtica corresponsabilidad social (Jiménez et al., 2024) donde la investigación fomente la dignidad intelectual como pilar de la excelencia académica.

La autonomía del investigador bajo la digitalización, se manifiesta en su capacidad para una toma de decisiones consustanciada cuya libertad de acción implica alineación de propósitos con el discernimiento pertinente para el aprovechamiento de las innovadoras estrategias dirigidas a la generación del conocimiento emergente por lo que se asume la autoría como un compromiso inquebrantable que responda a los requerimientos de la sociedad, con veracidad y pertinencia.

Finalmente, se vislumbra en la actualidad el quehacer investigativo considera la producción indexada, considerando su profundidad, calidad e innovación, a la vez valorando su solidez ética y el impacto social de sus hallazgos. Al cruzar la

frontera de la digitalización, la ética emerge como brújula indispensable que asegura que la ciencia permanezca como un faro de emancipación integrador donde el talento entrelazado con los medios tecnológicos converjan hacia la permanente sostenibilidad.

**Dra. Anarilis Gómez González**

**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0003-0057-6870>

email: [a.gomez@sed.luz.edu.ve](mailto:a.gomez@sed.luz.edu.ve)

Docente/ Investigadora de la Universidad del  
Zulia en Pregrado

Posgrado nacional e internacional

Doctorada en Ciencias Gerenciales

Magister en Talento Humano

Lic. en Trabajo Social

Facilitadora del Conocimiento